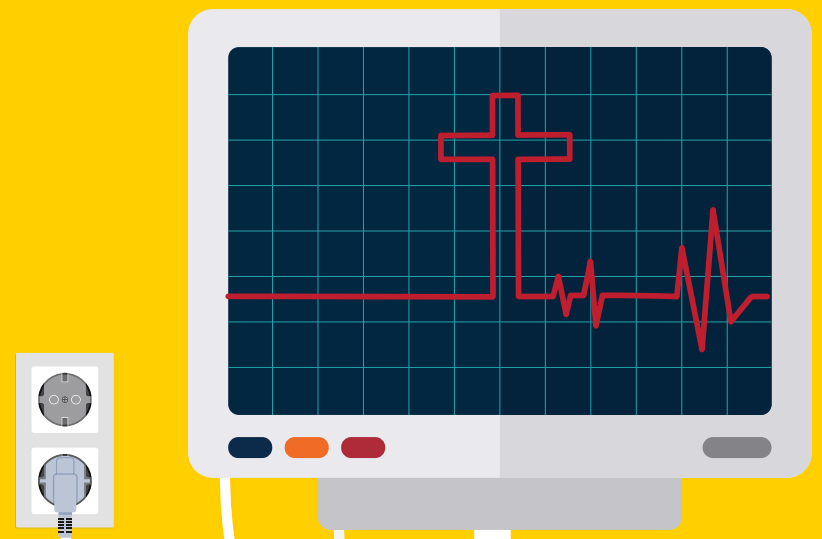
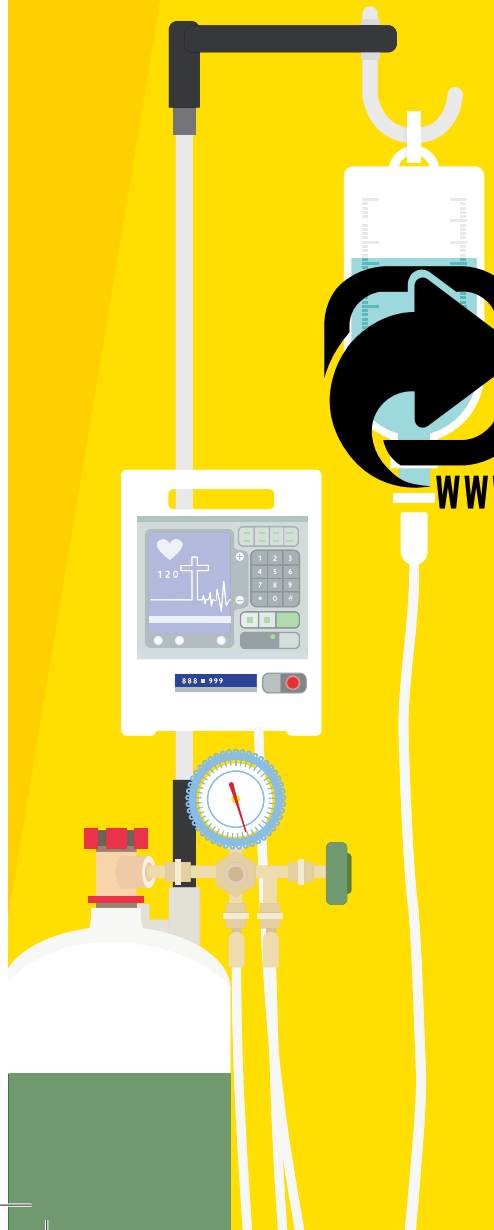
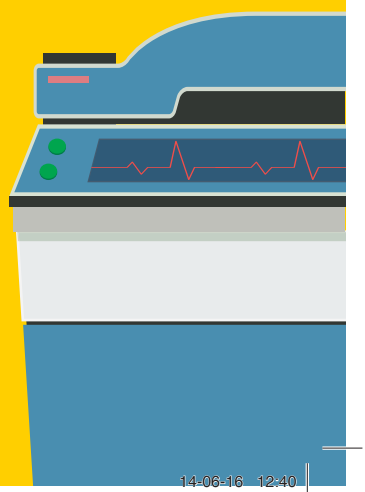
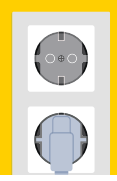


 **ACCESO
DIRECTO**
WWW.ACCESODIRECTO.ORG



**RENACIENDO
EN LA
CRUZ**



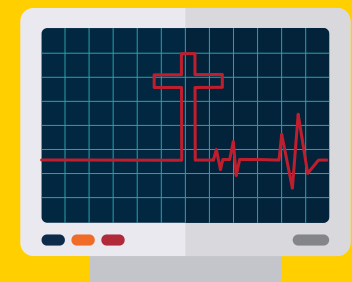


**RENACIENDO
EN LA
CRUZ**
Cristóbal Cerón

Copyright ©2016 Acceso Directo | www.accesodirecto.org
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización
escrita de los titulares del copyright.

Todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia,
Nueva Versión Internacional (NVI). ©1999 Bíblica, INC.

Diseño e Ilustraciones: Francisco Borredá



**RENACIENDO
EN LA
CRUZ**



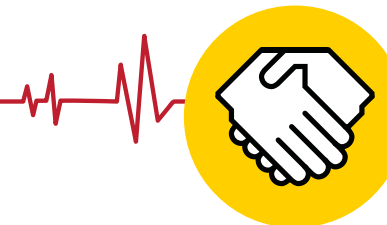
CITA PARA MEDITAR:

«Cuando dependemos de las organizaciones, recibimos lo que las organizaciones pueden lograr. Cuando dependemos de la educación, recibimos lo que la educación puede lograr. Cuando dependemos de los hombres, recibimos lo que los hombres pueden lograr. Pero cuando dependemos de la oración, recibimos lo que Dios puede lograr».

A.C. Dixon⁵

⁵ Citado por John Piper en Hermanos, no somos profesionales, p. 69, 2010.

BIENVENIDO A
RENACIENDO
EN LA CRUZ



Te damos la más cordial bienvenida a este material de estudio que estás a punto de comenzar. Nuestra oración es que “**Renaciendo en la Cruz**” produzca en ti, las personas alrededor tuyo, tu ministerio e iglesia un profundo y transformador cambio al encontrarte con el glorioso poder de **la obra de Cristo en la Cruz**.

Este material no debiera ser usado como una fuente de información abstracta, sino mas bien, como un encuentro personal y en comunidad con lo que Dios ha hecho en Cristo para transformar a pecadores en un pueblo que vive para su gloria.

En cuanto al formato, cada sección contiene **un área de contenido**, y otra de **preguntas para trabajar en grupo**. El área de contenido, puede ser entregado de manera expositiva a un grupo amplio de personas, ya sea en una conferencia, retiro, charla, etc., con un tiempo de trabajo grupal al final de cada sección. Si no, puedes usarlo en un grupo pequeño, con un líder dirigiendo la conversación, usando el área de contenido como un tiempo de lectura, para pasar finalmente al tiempo de preguntas.

En esto último, animamos al “líder de grupo”, a hacer participar a todos de la lectura y a no pasar toda la sesión leyendo sin llegar a las preguntas en grupo. Para esto, el tiempo de lectura del área de contenido no debiera tomar más de 20-30 minutos; si alguien tiene una pregunta, el líder puede animar a resolver en conjunto las dudas del grupo al final de la lectura, de manera que la sesión no pierda fluidez, y el propio material y la lectura de la **Palabra de Dios** sea la que dé las respuestas a sus preguntas a medida que avanzan en el contenido de la sección.

Nuestra esperanza es que al final de este curso los participantes puedan renacer en su pasión por seguir descubriendo, disfrutando y declarando lo que Dios hizo por ellos en la cruz de su amado Hijo. Y, a medida que esto pasa, nuestro país vea el despertar de cientos y miles de cristianos que reflejan con alegría el humilde, valiente y servicial carácter de **JESÚS** en el poder del **Espíritu Santo**.

Cristóbal Cerón

¿Cómo harán evangelismo?

¿Cómo harán acción social?

¿Cómo será su vida de oración?



EN GRUPOS:

Considerando lo que hemos aprendido hasta ahora:



¿Cómo se ve una iglesia que quiere confiar en el poder de Dios para la misión?

¿Qué mensaje proclamará?

¿Qué carácter tendrán sus miembros?

ÍNDICE



LA CRUZ EN MI VIDA

- 1. EL TESTIMONIO DE LA CRUZ EN MI VIDA **Pág. 8**
- 2. LA DEVASTACIÓN DEL PECADO **Pág. 11**
- 3. LA SANIDAD DE LA CRUZ **Pág. 20**

LA CRUZ EN COMUNIDAD

- 4. LA CRUZ Y EL CARÁCTER DEL DISCÍPULO **Pág. 32**
- 5. LA CRUZ Y EL DISCÍPULO EN COMUNIDAD **Pág. 43**
- 6. LA CRUZ Y LA MISIÓN **Pág. 53**

*También escogió Dios lo más bajo y despreciado,
y lo que no es nada, para anular lo que es,
a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse.
Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús,
a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría—es decir,
nuestra justificación, santificación y redención—
para que, como está escrito:
«Si alguien ha de gloriarse,
que se gloríe en el Señor.»*
1 Corintios 1:26-31



CAPÍTULO 6 LA CRUZ Y LA MISIÓN

La iglesia del siglo XXI tiene que entender que el poder del Cristo resucitado se experimenta cuando ella se atreve a recorrer el camino del Cristo crucificado .

Sólo cuando el discípulo se reconoce débil y en necesidad el poder de Dios empieza a obrar en su lugar. ¿Buscas los lugares de poder? ¿Anhelas los lugares «altos»? Entonces comienza amando la sencillez, el servicio y la humildad. Dios exaltó a Cristo porque se humilló hasta lo sumo.

¿Qué tiene que ver esto con la misión a la que Dios nos llama?

Esta lógica es clave para el ejercicio de la misión ya que, mientras el creyente y la iglesia se crean fuertes por sí mismos, le estarán diciendo a Dios: «No necesitamos de tu poder» y sus esfuerzos serán inútiles.

En silencio, medita en las siguientes palabras del apóstol Pablo e imagina cómo se vería una iglesia que ha decidido empezar a confiar en Dios para la misión y no en sus propias capacidades.

Hermanos, consideren su propio llamamiento:

*No muchos de ustedes son sabios,
según criterios meramente humanos;
ni son muchos los poderosos
ni muchos los de noble cuna.*

*Pero Dios escogiólo insensato del mundo
para avergonzar a los sabios,
y escogió lo débil del mundo
para avergonzar a los poderosos.*

62 RENACIENDO
EN LA **CRUZ**



CAPÍTULO 1 EL TESTIMONIO DE LA CRUZ EN MI VIDA



Todos tenemos una historia. Has vivido, has sufrido, has trabajado, has caminado por ciertas calles, has recorrido la ciudad con amigos, también lo has hecho a solas, has celebrado fiestas de cumpleaños, tuyas, de otros, has pasado por ceremonias importantes, tienes ciertos contactos en tu teléfono móvil, has pasado noches de insomnio pensando cosas que nadie más ha pensado, en fin... **Ese eres tú. Tu historia.**

Lo maravilloso del cristianismo es que nos cuenta cómo Dios ha querido venir a visitarnos en nuestra historia, o más bien, cómo ha querido venir a mostrarnos que nuestras pequeñas historias calzan dentro de una mucho mayor. Todo el mensaje de la Biblia se podría resumir en las siguientes cuatro palabras:

inicio—fracaso—rescate—esperanza

Los teólogos usan palabras más sofisticadas para referirse a lo mismo (**creación, caída, redención, glorificación**), pero lo más sorprendente es que, sin importar cómo se llamen estas etapas, tú y yo ya las hemos experimentado de una u otra manera.

¿Te has preguntado por qué cada cuento de niños, libro o incluso película pareciera seguir el mismo patrón? Todo comienza bien, de pronto se presenta un problema, luego

gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo . Por eso me regocijo en debilidades , insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte ».

2 Corintios 12:9-10

Incluso el apóstol se atrevió a evangelizar una de las ciudades más paganas de su época con la estrategia de la ética inversa que estamos aprendiendo —con el objetivo de que su obra fuera efectiva y real antes que superficial y humana—:

«Yo mismo, hermanos, cuando fui a anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con gran elocuencia y sabiduría. Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado. Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo . No les hablé ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes sino con demostración del poder del Espíritu, para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios ».

1 Corintios 2:1-5

¿Qué mensaje predicó el apóstol Pablo? El mensaje de Jesús crucificado.

¿Qué carácter tenía? Debilidad, temor, sencillez, simplicidad.

¿En quién confiaba? En el poder del Espíritu Santo.



¿De qué otro modo entenderíamos el llamado del apóstol Pedro cuando decía las siguientes palabras?

«Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos. «Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.» Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia. Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados».

1 Pedro 2:21-24

En la cruz no sólo encontramos lo que hizo Jesús POR nosotros, sino que encontramos su ejemplo de vida. Dios es humilde.

Fue ese carácter el que la primera iglesia abrazó. Tertuliano (115 d.C.) pudo afirmar en tiempos de gran persecución que «la sangre de los mártires es la semilla de nuevos cristianos», manifestando así que la comunidad de creyentes seguía creciendo incluso en debilidad y opresión —tras los pasos de su Maestro—.

Lo mismo atestiguó antes el apóstol Pablo. Él reconoció que, a medida que se enorgullecía más, el poder de Cristo se disipaba, y por el contrario, cuando se atrevía a ser humilde, el poder de Cristo permanecía en él.

«... pero él (Dios) me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto,

llega la solución y finalmente se nos da un vistazo del futuro. Si te fijas, es el mismo patrón que mencionamos anteriormente: **inicio—fracaso—rescate—esperanza.**

Sin embargo, no sólo la ficción tiene ese desarrollo: también nuestras vidas. Un matrimonio hermoso que se rompió debido a una infidelidad; la tensión producida por la pérdida de un empleo; el dolor causado por la pérdida de un ser querido; todas estas situaciones nos han llevado a momentos que no quisiéramos volver a vivir; sin embargo, hubo un punto de quiebre que curó las heridas y nos abrió las puertas a nuevos tiempos de esperanza.

Ahora, para muchos de nosotros, ese punto de quiebre fue Jesús: el momento en que nuestra vida fue interrumpida por la visita del Dios que nos creó. A algunos, Dios los habrá encontrado en su mejor momento, pero a otros, cuando sentían que vivían en un basural pagando el precio de sus malas decisiones. Sea como sea, Dios es y ha sido real. Quiere tener un encuentro con cada uno de nosotros, que su rescate sea nuestro y que sintamos la esperanza proveniente de vivir junto a Él.

Esperamos que esta reflexión te permita conocerlo más y llegar a ver cómo tu historia y el resto de las historias han sido parte de la suya desde la eternidad.



EN GRUPOS:

Comparte con los demás alguna historia de tu vida que refleje el mismo patrón antes mencionado.



inicio—fracaso—rescate—esperanza



CITA PARA MEDITAR:

«Cuando veía cualquier atisbo de la cruz, mi corazón se aquietaba. De manera instintiva e intuitiva entendía que algo más importante, más tumultuoso, más apasionante que todas nuestras buenas causas (por más nobles que éstas fueran) estaba en cuestión... Yo debía habérmela puesto... Debería haber sido mi uniforme, mi lenguaje, mi vida. No tengo excusa; no puedo decir que no lo supe. Lo supe desde el comienzo, pero me aparté». **(Malcom Muggeridge en Jesús Redescubierto. Citado por Timothy Keller en En Defensa de Dios)**

problema ocurre cuando el creyente se mira al espejo y VE que tiene poder para la misión. Algunos empiezan a creer que el poder es suyo y quieren la gloria para ellos. Otros creen que ese poder puede ser usado para manipular personas y someterlas a su propia autoridad. Incluso, algunos quieren usar ese poder para satisfacer sus propias idolatrías de materialismo y éxito.

El problema es cuando, producto del mal uso que la iglesia ha hecho de los frutos y dones del Espíritu, muchos optan por el desuso de ellos. Lo que veremos a continuación es una ruta distinta: no queremos el desuso sino el buen uso del poder del Espíritu Santo. Y ese buen uso se logra al aprender a conectar la cruz con el ministerio del Espíritu Santo en misión: eso es lo que la Biblia nos enseña.

Debilidad + Humildad = Poder

Lo más maravilloso del evangelio de Jesús es que propone una ética inversa: El que quiere ser el primero deberá ser el último. El que quiere ser el mayor deberá ser esclavo de todos (**Mr 10:44**). Y esta ética inversa está basada en el carácter de nuestro Señor Jesús, quien no vino para que le sirvieran sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (**Mr 10:45**). Lo chocante del cristianismo es que proponemos a un Mesías que ganó nuestra salvación naciendo en un humilde pesebre y muriendo en una cruenta cruz.

Lo que la iglesia tiene que entender es que el camino del pesebre a la cruz es el camino que Jesús quiere que sus discípulos recorran.



CAPÍTULO 6 LA CRUZ Y LA MISIÓN

Hay poder en la predicación	1 Ts 1:5
Hay profecías y dones espirituales	1 Co 12:3; 14:2, 16
Se da muerte a los hábitos del cuerpo	Ro 8:13
Son fortalecidos los creyentes	Ef 3:16
Los creyentes pueden adorar/servir	Fil 3:3
Pueden amar	Col 1:8
Son sellados	Ef 1:13
Caminan y viven	Gá 5:16, 25

¿Hay alguna duda de que el poder de Cristo ha sido dado para la misión en la vida del creyente? ¿Hay alguna duda sobre el origen de su poder? ¿Hay alguna duda de si acaso el poder de Dios es suficiente para llevar a cabo sus planes en la vida del creyente y en el mundo? **NINGUNA.** Dios quiere dar a conocer la obra de su Hijo a las naciones mediante su iglesia en el poder de su Espíritu Santo. Y la iglesia de hoy tiene que aprender a depender del Espíritu Santo para que su obra sea fructífera.

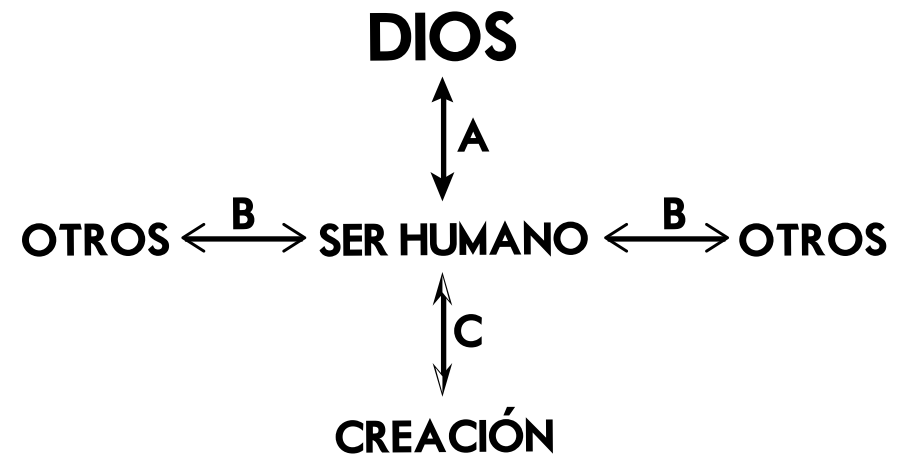
Entonces el problema no ocurre cuando el creyente mira al cielo y se pregunta si acaso tiene poder para la misión. El

CAPÍTULO 2 LA DEVASTACIÓN DEL PECADO



El pecado es un mal que afecta a todo el ser humano en todas sus relaciones. Si intentáramos resumir a grandes rasgos cuáles son las relaciones más importantes de cada persona, podríamos clasificarlas en tres: su relación con Dios, su relación con otros y su relación con el mundo que la rodea.

Estas tres relaciones son las que la Biblia plantea desde sus inicios.



A. RELACIÓN QUEBRADA CON DIOS

Génesis 1 y 2 nos muestra al ser humano relacionándose perfectamente con Dios por medio de su palabra.

Génesis 2:16-17 dice: «...y le dio este mandato: “ Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás” ».

El pecado del ser humano quebró relaciones con Dios y, al establecer sus propias normas, se expuso a un destino incierto, inseguro y subjetivo. ¿Qué haría Dios al respecto? ¿Cómo debería reaccionar Dios al ver que el ser humano que había creado había decidido decirle en su cara «no te necesito; declaro mi independencia de ti»?

El juicio de Dios sobre el ser humano se materializó cuando el Padre entregó a Adán y Eva al destino que ellos buscaban. El resto de la Biblia nos muestra las consecuencias catastróficas de esta ruptura.

«Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal. La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera».

Génesis 3:5-7

Tiene deseos contrarios a los de la carne	Gá 5:17
Nos ayuda en nuestra debilidad	Ro 8:26
Intercede por nosotros	Ro 8:26-27
Dispone todo para nuestro mayor bien	Ro 8:28
Fortalece a los creyentes	Ef 3:16
Se agravia/entristece/constríñe con nuestro pecado	Ef 4:30
Más aun, los frutos del Espíritu que habita en nosotros son los atributos PERSONALES de Dios	Gá 5:22-23

Por medio del Espíritu...

Se produce la obra santificadora de la conversión	2 Ts 2:13; 1 Co 6:11; Ro 15:16
Se recibe el gozo de la salvación	1 Ts 1:6; Ro 15:13
Hay revelación	1 Co 2:10; Ef 3:5



LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo ha sido dado a la iglesia para llevar a cabo su misión. Sin el Espíritu Santo, no hay misión. Mira el cuadro siguiente para conocer la obra del Espíritu Santo y su aplicación en la vida del creyente (lee la lista con tu grupo):

El Espíritu...

Lo examina todo	1 Co 2:10
Conoce la mente de Dios	1 Co 2:11
Enseña el contenido del evangelio a los creyentes	1 Co 2:13
Habita entre o en los creyentes	1 Co 3:16; Ro 8:11; 2 Ti 1:14
Realiza cosas	1 Co 12:11
Da vida a los que creen	2 Co 3:6
Clama desde nuestros corazones	Gá 4:6
Nos guía en las cosas de Dios	Gá 5:18; Ro 8:14
Da testimonio a nuestro espíritu	Ro 8:16

Para algunos todo esto suena muy lejano; no saben de qué manera se relaciona con ellos. Pero miremos la siguiente lista y veamos cuáles pueden ser algunas de las consecuencias que enfrenta un ser humano cuando se aparta de Dios.

Una relación quebrada con Dios me puede producir:

- **Condenación** y juicio eterno.
- **Falta de identidad** al no saber mi origen ni mi valor intrínseco.
- **Falta de propósito** al no saber qué sentido real tiene esforzarme por vivir y planificar.
- **Sensación de vacío** al no saber qué es lo que verdaderamente necesito.
- **Incongruencia moral** al regirme por los valores (o algunos) de Dios pero sin relacionarme con Él.
- **Ansiedad y falta** de paz al tener que ser yo quien controle todos los aspectos de mi vida y la de quienes más amo.
- **Devastación** ante el sufrimiento al depender sólo de mis fuerzas para enfrentarlo.
- **Incertidumbre** ante la muerte al no tener una esperanza segura para el futuro.

B. RELACIÓN QUEBRADA CON EL OTRO

Pero también vemos a Adán y Eva plenos en la relación que Dios quiso que ambos tuvieran entre ellos .

«... el cual exclamó:
*“Ésta sí es hueso de mis huesos
 y carne de mi carne.
 Se llamará ‘mujer’
 porque del hombre fue sacada.”*
*Por eso el hombre deja a su padre y a su madre,
 y se une a su mujer,
 y los dos se funden en un solo ser.
 En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos,
 pero ninguno de los dos sentía vergüenza».*

Génesis 2:23-25

Dios creó al hombre y la mujer para amarse y unirse sin tener que defenderse el uno del otro. La desnudez nos recuerda que Dios quería que Adán y Eva no temieran a las burlas del otro cuando se presentaran tal cual eran.

Sin embargo, cuando el ser humano le dio la espalda a Dios, también le dio la espalda al otro. Al sacar al Dios que los había creado —y que había creado la relación que tenían—, sacaron al único denominador común que había entre ellos. En consecuencia, Dios los entregó al tipo de relaciones quebradas y desordenadas que ellos mismos buscaron tener.

«A la mujer le dijo:
*“Multiplicaré tus dolores en el parto,
 y darás a luz a tus hijos con dolor.
 Desearás a tu marido,
 y él te dominará”».*

Génesis 3:16

sino con el Señor Jesucristo asegurando que toda la autoridad del universo le ha sido dada a Él. Sólo con esa confianza la iglesia es lanzada al mundo —en días sin Internet, automóviles, televisión, radio, electricidad, etc.— para dar testimonio de las enseñanzas de Jesús.

Por lo tanto, el tema no es si acaso el cristiano podrá o no cumplir su misión. La pregunta de fondo, más bien, es: ¿Cómo accede a esa autoridad? Y una vez que la tiene, ¿cómo vive con ella?

La primera pregunta es más fácil de responder. Jesús mismo mandó a la iglesia que no comenzara la misión sin antes recibir poder (**Hechos 1:8**). Ese poder llegó a la iglesia el día de Pentecostés (**Hechos 2**) cuando el Espíritu Santo bautizó a los creyentes con el tipo de bautismo que Juan el Bautista había asegurado que el Mesías traería (**Marcos 1:8**). Cuando le preguntaron a Pedro cómo se podía obtener el Espíritu Santo, respondió: «*Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados—les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo*» (**Hch 2:38**).

Una vez más, vemos el mensaje del evangelio directamente relacionado con el don del Espíritu. ¿Tienes dudas de si acaso está el Espíritu Santo en tu vida? ¿Has dudado de eso alguna vez? Bueno, hazte la siguiente pregunta: ¿Te arrepentiste de tus pecados? ¿Es Jesús tu Señor? Si puedes responder con un sí a ambas preguntas, entonces deja de dudar: **tienes el Espíritu Santo**.



vida cristiana no consiste en sufrimiento, dolor y pérdida, sino al contrario, en sanidad, poder y victoria. Entonces, al otro extremo, se encuentra el llamado «evangelio de la prosperidad». Quienes lo profesan aseguran que, como Cristo ya venció al pecado, al mundo y al diablo, el cristiano no debería experimentar más los sufrimientos y fracasos de esta era caída. La marca de los cristianos maduros en estas congregaciones consiste en lograr mantenerse fuerte, sano y adinerado, lo cual sería teóricamente alcanzable para cualquiera si tiene la fe suficiente.

Ante estos dos extremos, ¿cómo deberíamos presentarnos ante el mundo que nos rodea? **¿Cómo deberíamos enfrentar la misión que Dios nos ha encomendado?**

AUTORIDAD BASADA EN EL EVANGELIO

Algo que debemos tener claro es que a la iglesia no le falta nada para llevar a cabo la misión que Dios dejó en sus manos. De lo contrario, ¿cómo entenderíamos los siguientes versos?

«Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo».

Mateo 28:18-20

Lo primero que aprendemos de estos versos es que la misión de la iglesia no comienza con «ir y hacer discípulos»

¿Cuáles son las consecuencias del juicio de Dios sobre nuestras relaciones?

- **Vergüenza, timidez, temor** al haber sido violentado, abusado o desalentado por el pecado de terceros.
- **Independencia** al haber sido defraudado.
- **Temor a la soledad** por haber sido abandonado.
- **Necesidad de aprobación** al buscar mi valor en el otro.
- **Odio** al no saber relacionarme con los fracasos del otro.
- **Resentimiento** al no saber relacionarme con los éxitos del otro.
- **Incapacidad de amar** por temor a ser rechazado.
- **Manipulación** al querer usar al otro para mi beneficio.
- **Rupturas sentimentales** desde las más sencillas hasta las más complejas (matrimonios, hijos, etc.).
- **Relaciones sentimentales ilícitas** como infidelidades, homosexualismo, promiscuidad sexual, etc.
- **Discriminación, desigualdad, clasismo, racismo**.
- **Todo tipo de violencia entre seres humanos** (familias, vecinos, pandillas, política interna, guerras externas, etc.).

C. RELACIÓN QUEBRADA CON LA CREACIÓN

Y por último, vemos a Dios queriendo que el ser humano se relacionara con su entorno en base al trabajo digno:

«Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara... »

Génesis 2:15



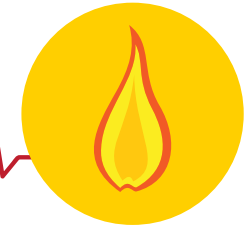
CAPÍTULO 2 LA DEVASTACIÓN DEL PECADO

A diferencia de lo que muchos podrían pensar, la Biblia no eleva lo espiritual por sobre lo material. Lo uno no es más santo que lo otro. El Dios que creó el mundo enseña en su palabra que su creación no es mala ni perjudicial para el ser humano. Al contrario, Dios creó el mundo para que el ser humano lo trabajara y lo cuidara, y para que produjera de tal modo que él y las futuras generaciones fueran bendecidas por su labor.

Sin embargo, cuando el ser humano le dio la espalda a Dios, Dios lo expulsó del Edén y se encontró así con un mundo donde el trabajo sería pesado, la tierra escasa, y el sufrimiento sería parte de la vida, aun durante el nacimiento de un nuevo hijo.

*«Al hombre le dijo:
"Por cuanto le hiciste caso a tu mujer,
y comiste del árbol del que te prohibí comer,
¡maldita será la tierra por tu culpa!
Con penosos trabajos comerás de ella
todos los días de tu vida.
La tierra te producirá cardos y espinas,
y comerás hierbas silvestres.
Te ganarás el pan con el sudor de tu frente,
hasta que vuelvas a la misma tierra
de la cual fuiste sacado.
Porque polvo eres,
y al polvo volverás"».*
Génesis 3:17-19

CAPÍTULO 6 LA CRUZ Y LA MISIÓN



Hasta el momento hemos estado hablando de la obra de Jesús por nosotros y cómo nuestra justificación por fe es la base para el resto de la vida cristiana. Pero a estas alturas, enfrentándonos a la última sección de este taller, algunos podrían estar preguntándose: ¿Qué de esa vida victoriosa que nos promete la resurrección de Cristo? ¿Estamos llevando una vida desbalanceada si ponemos mucho énfasis en la cruz pero no en la resurrección? ¿Cómo se relaciona la cruz de Cristo con la resurrección de Cristo en la vida del creyente? Esta pregunta es tan central que muchas iglesias se dividen por no entender cómo se relacionan ambos aspectos de la obra de Jesús.

La principal confusión que existe respecto a una vida cruz-céntrica es que pareciera necesitar del sufrimiento para ser digna a los ojos de Dios. La creencia de que el sufrimiento mismo es suficiente para alcanzar o agradar a Dios ha dado origen incluso a prácticas establecidas. Hay muchos lugares donde personas se inmolan o se flagelan por honor a sus dioses. Incluso en Semana Santa, como vemos cada año en las noticias internacionales, ciertas facciones del catolicismo romano incluso crucifican a creyentes como una forma de empatizar con los sufrimientos del Mesías.

En vista de este tipo de prácticas (o como respuesta a ellas), muchos han proclamado que, ya que Cristo resucitó, la



CITA PARA MEDITAR:

«No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús... »
Filipenses 2:3-5a

Una relación quebrada con la creación me puede generar:

- **Frustración laboral** al no lograr compatibilizar mis capacidades naturales con las labores que tengo que hacer día a día.
- **Sin sentido laboral** al no vincular lo que hago con el bien de las futuras generaciones.
- **Cansancio y fatiga** producto de trabajos extenuantes y cuerpos débiles.
- **Cesantía** por falta de posibilidades externas o capacidades internas.
- **Dolor y muerte** producto de desastres naturales, sequías, etc.
- **Daño ambiental** por explotación indiscriminada, egoísta y descuidada de los recursos.
- **Falta de progreso y desarrollo** por incapacidad de hacer uso de los recursos para el máximo bien de la sociedad y las futuras generaciones.
- **Idolatría a la naturaleza** al disfrutarla sin Dios y valorarla como si fuera Dios.

En **Génesis 3** vemos que el ser humano decidió ponerse en el lugar de Dios y decidir por sí mismo lo bueno y lo malo. Las consecuencias de tal acción fueron devastadoras: al quebrar la primera de sus relaciones, el ser humano se expuso a que el resto de ellas también se dañara. Era Dios quien había definido la manera de relacionarse con Él, con el otro y con el mundo, y por lo tanto, al sacar a Dios del centro, **el resto del puzzle también se desordenó dando origen al caos que vemos hasta nuestros días.**



CAPÍTULO 2 LA DEVASTACIÓN DEL PECADO

Muchos creen que el juicio de Dios es algo para el futuro. Sin embargo, hoy estamos aprendiendo que el juicio de Dios se hace evidente cada vez que nos encontramos con alguna de estas relaciones quebrantadas.

Como iglesia, sabemos que nuestra misión es recibir a personas que llegarán devastadas producto del pecado y sus consecuencias. Nos tocará enfrentarnos a todo tipo de sufrimientos, pasados, frustraciones y dolencias. Para poder servir bien a los que llegarán, tenemos que asegurarnos de haber sido nosotros mismos sanados por Jesús o estar en el proceso de serlo. Para eso, necesitamos saber cómo el evangelio de la gracia nos ayuda a volver a conectarnos con el Dios al cual dimos la espalda, y luego, cómo el mismo evangelio nos ayudará a sanar y cancelar las consecuencias de nuestro pecado hasta ser totalmente renovados a la imagen de Jesús.

Para eso, tenemos que partir reconociendo nuestro pecado y las consecuencias que ha traído a nuestras vidas. Sólo entonces veremos cómo la cruz tiene poder para unirnos con Dios, y por ende, restaurar nuestras relaciones con el otro y con nuestro entorno.

CAPÍTULO 5 LA CRUZ Y EL DISCÍPULO EN COMUNIDAD

EN GRUPOS:



De los ocho puntos mencionados anteriormente, escoge uno que sea el más difícil para ti, compártelo en tu grupo y oren para que, a la luz del evangelio y por el poder del Espíritu Santo, Dios te permita ponerlo en práctica para el bien de tu iglesia local.

Hagan una lista de ideas que podrían ayudar a su iglesia local a recordar y permanecer en el evangelio.



- «*Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión*» (v. 7).
- 6. Una persona centrada en el evangelio buscará vivir una vida de pureza.**
- «*Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios*» (v. 8).
- 7. Una persona centrada en el evangelio trabajará por una vida de paz.**
- «*Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios*» (v. 9).
- 8. Una persona centrada en el evangelio busca todas estas cosas cualquiera sea el costo.**
- «*Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrese y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes*» (vv. 10-12).

EN GRUPOS:



Que cada miembro del grupo comparta cómo se ha visto afectado por el quiebre en alguna de estas relaciones (pueden usar la lista dada anteriormente):

- **Dios**
- **El otro**
- **La creación**



CAPÍTULO 3 LA SANIDAD DE LA CRUZ



El centro del mensaje cristiano **es la cruz de Cristo**. En ella encontramos la salida a los devastadores efectos del pecado del ser humano.

Sin embargo, desde un comienzo, las personas han tropezado con el mensaje de la cruz por diversas razones. Por ejemplo, el hinduismo no encuentra en la cruz un significado divino, como lo reconoció Gandhi en su autobiografía:

*«Yo podría aceptar a Jesús como un mártir, la encarnación del sacrificio y un maestro divino. Su muerte en la cruz fue un gran ejemplo, pero que haya habido algo misterioso o una virtud milagrosa en ella, **mi corazón no lo aceptaría**».*

Gandhi, Una Autobiografía.

Citado por Timothy Keller en “En Defensa de Dios”

Y los primeros cristianos tuvieron que enfrentar fuertes críticas, tanto del mundo judío como del griego, cuando anunciaban que el mensaje de salvación provisto por Dios al hombre consistía en un Mesías colgado de un madero. **El judío creía que un Dios crucificado carecía de poder, mientras que el griego no lo entendía y lo consideraba una locura.**

En medio de este contexto, los primeros discípulos, lejos de avergonzarse, decidieron hacer del mensaje de la cruz

CAPÍTULO 5 LA CRUZ Y EL DISCÍPULO EN COMUNIDAD

LA COMUNIDAD A LOS PIES DE LA CRUZ

Pensemos en la comunidad que Jesús quería que sus discípulos formaran según su famoso Sermón del Monte (**Mateo 5**) y veamos qué características debieran tener sus miembros si permanecen centrados en el evangelio⁴:

1. Una persona centrada en el evangelio está muy consciente de su pobreza espiritual.

- *«Dichosos los pobres de espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece» (v. 3).*

2. Una persona centrada en el evangelio lamenta rápidamente su pecado.

- *«Dichosos los que lloran, porque serán consolados» (v. 4).*

3. Una persona centrada en el evangelio vive una vida de humildad.

- *«Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia» (v. 5).*

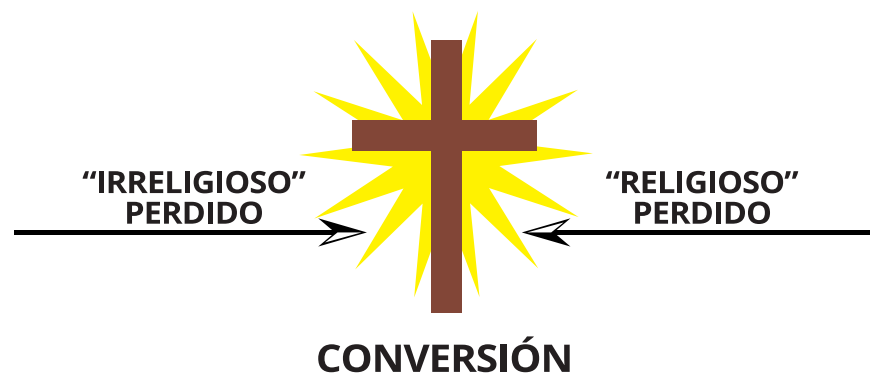
4. Una persona centrada en el evangelio tiene hambre de justicia y de Aquel que es justo.

- *«Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados» (v. 6).*

5. Una persona centrada en el evangelio busca una vida de misericordia.

⁴Tomado de El llamado del evangelio — Plantando iglesias a la luz del evangelio , p.p. 16-17





Generalmente creemos que hay personas en un extremo de la cruz (liberales) que necesitan convertirse para ir al otro extremo y crecer yendo a cosas más profundas (religiosos). Pero lo que estamos aprendiendo es que el cristiano verdadero, una vez que se convierte, seguirá viviendo su cristianismo a los pies de la cruz.

Tanto el que tiene tendencia a pecar con una vida desordenada como el que tiende a pecar por orgullo necesitan volver cada día a recordar la cruz de Cristo, el lugar de su transformación y perdón.

Sólo de este modo podremos desarrollar comunidades verdaderamente humildes, de servicio y otro-céntricas como la que Dios espera que tengamos.

COMPARTE CON TU GRUPO A QUÉ EXTREMO TIENDES A IRTE EN TU CAMINAR CRISTIANO.



su única palabra. Mira lo que decía el apóstol Pablo en relación con el contenido de su misión:

«Yo mismo, hermanos, cuando fui a anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con gran elocuencia y sabiduría. Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado».

1 Corintios 2:1-2

Esta centralidad del mensaje del Cristo crucificado estaba dada por la convicción de que, por muy extraño o débil que parezca, **el poder de Dios para rescatar al ser humano se manifiesta al aceptar por fe la palabra de la cruz:**

«Me explico: El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios».

1 Corintios 1:18

Lo primero que tenemos que pensar, entonces, es en esa palabra: **PODER.** Y nos tenemos que preguntar: **¿Poder para qué?**

El poder es la capacidad que alguien o algo tiene para llevar a cabo con éxito una acción o un plan. Y lo que los cristianos anunciamos es que, aquello que Dios hizo mediante su Hijo en la cruz, tiene el poder para restablecer las tres relaciones quebradas a causa del pecado —con todas sus terribles consecuencias—.



Uno de los textos que resume con mayor claridad la obra de Jesús se encuentra en el libro de **Romanos (3:21-26)**:

*«Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son **justificados** gratuitamente mediante la **redención** que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un **sacrificio de expiación** que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús».*

Los términos resaltados en rojo describen cómo Jesús logro cargar sobre sí el juicio de Dios. En el siguiente cuadro puedes encontrar una explicación a cada uno de ellos.

AHORA	LENGUAJE CULTURAL	SIGNIFICADO	OPUESTO
Justificados	Ley	Declarado sin culpa	Condenados
Rescatados	Mercado	Proceso de liberación mediante el pago de un precio	Vendidos, esclavos, cautivos
Propiciación	Templo	Sacrificio que aplaca la ira	Sacrificio inútil

*los adúlteros, ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes. **Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.** (...) Por tanto, honren con su cuerpo a Dios».*

1 Corintios 6:9-11, 20

Ahora fíjate: ¿Cuál es la solución que el apóstol les da a ambos tipos de cristianos? Tanto al irreligioso como al religioso, Pablo les predicó el evangelio (**vuelve a leer y nota lo que está subrayado**).

Al contrario de lo que uno pensaría, al libertino no se le da un conjunto de reglas a cumplir ni al religioso se le desordena la ropa para que esté más relajado. La palabra de Dios nos muestra que tanto el uno como el otro necesitan escuchar nuevamente lo que Dios hizo por ellos en la cruz. Ambos evidenciaban una falta de entendimiento: **por un lado, el libertino se olvidó de que Cristo había muerto por él para hacerlo una nueva persona, y por otro, el orgulloso se olvidó de que Cristo había tenido que morir por él debido a su pecado.**

Veamos el siguiente diagrama:



UNA COMUNIDAD SIN MULETAS

¿Te ves tentado a usar alguna de estas muletas en tu caminar cristiano? ¿Acaso no es verdad que muchas veces creemos que ya hemos llegado al lugar donde Dios quería que estuviéramos en nuestra madurez? ¿O acaso no es verdad que muchas veces cuestionamos la autoridad que Él tiene sobre nuestras vidas en términos morales?

El Nuevo Testamento nos muestra que aquellas comunidades que no fueron capaces de abandonar estas muletas sufrieron diversos tipos de enfermedades que tuvieron que ser corregidas por los apóstoles.

Orgullo que genera división:

¿Acaso no fue el orgullo espiritual de algunos hermanos en la iglesia de Roma lo que llevó a Pablo a escribir: «*Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. Cada uno debe agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo. (...) Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios*». (**Romanos 15:1-2, 7**)?

Libertinaje que genera difamación:

De la misma manera, la promiscuidad y la falta de integridad en la iglesia de Corinto estaba causando profundo dolor dentro de la comunidad y profanaba el nombre de Dios:

«*¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni*

Como vemos, el cristianismo afirma que el ser humano sólo puede volver a tener una relación con Dios si acepta la obra que Jesús hizo por él en la cruz del monte Calvario.

Mientras toda religión nos llama a hacer sacrificios para agradar a Dios, Jesús nos llama a mirarlo a Él como el único camino posible para ser aceptados por el Padre a través del sacrificio que hizo en lugar nuestro.

El evangelio de Jesucristo es la buena noticia de que Dios, por medio de su Hijo, está dispuesto a perdonar al ser humano. Y eso significa que Dios está dispuesto a sanar al ser humano y restaurar todas las consecuencias de su pecado.

RESUMEN BÍBLICO

¿Recuerdas nuestras cuatro etapas?



inicio—fracaso—rescate—esperanza

La historia de la Biblia puede ser resumida en esas cuatro etapas también:

INICIO: GÉNESIS 1—2

Dios creó un mundo perfecto. Seres humanos a su imagen y semejanza con quienes disfrutaba de una relación maravillosa en un contexto ideal.



FRACASO: GÉNESIS 3 — N.T.

La Biblia afirma que Dios juzgó al ser humano cuando éste decidió ponerse en la posición de Dios. Desde entonces, el ser humano ha vivido quebrantado, experimentando las consecuencias de su mala decisión en un contexto de dolor y sufrimiento.

RESCATE: NUEVO TESTAMENTO

Dios, en su gran amor y misericordia, envió a su único Hijo a vivir esa vida que nosotros nunca pudimos vivir, pero finalmente pagando el precio por nuestro fracaso. Esto fue producto de lo que llamamos «imputación», es decir, Dios trató a Jesús «como si hubiera pecado» de tal modo que el Padre pueda tratarnos a nosotros «como si nunca hubiéramos pecado». Gracias al evangelio, podemos decir con confianza que la maldición de nuestro pecado le fue imputada a Jesús (Gá 3:13) mientras que nosotros recibimos la bendición correspondiente a su obediencia (2 Co 5:21). Esa bendición es inimaginable: el Nuevo Testamento usa muchos términos para describirla (somos hijos, adoptados, familia de Dios, herederos, pueblo, nación, etc.) y requerirá de toda una eternidad para aprender a disfrutarla.

ESPERANZA: APOCALIPSIS 19 Y 20

La historia tal como la conocemos terminará cuando Cristo regrese a consumir lo que inauguró el con su cruz y su resurrección: un Reino de paz compuesto por gente de todas las naciones y que disfrutarán eternamente de su

fuerza impersonal. Tal vez hablen de manera considerable acerca del amor de Dios, pero dado que ellos no se ven a sí mismos como pecadores, el amor que Dios nos ofrece no tiene ningún costo para Él. **Si Dios nos acepta, es simplemente porque le gusta recibir gente o porque nosotros no somos tan malos.** El concepto del amor de Dios en el evangelio es mucho más rico, profundo y electrizante.

El autor Tim Keller termina diciendo: ¿Qué tienen en común las personas religiosas y las irreligiosas? Aparentan ser tan diferentes, pero desde el punto de vista del evangelio, son lo mismo. Las personas irreligiosas intentan ser sus propios salvadores y sus propios amos por medio de la irreligión, esto es orgullo 'mundano' («¡Nadie me dice cómo vivir o qué debo hacer, así que yo determino lo que está bien y lo que está mal para mí!»). Pero las personas morales y religiosas intentan ser sus propios salvadores y sus propios amos por medio de la religión, esto es orgullo 'religioso' («soy más moral y espiritual que otras personas, por lo tanto, Dios está obligado a escuchar mis oraciones y llevarme al cielo»). Así que la gente moral-religiosa puede caracterizarse por una intensa arrogancia y orgullo, o pueden parecer extremadamente penitentes y arrepentidos por sus pecados. Pero aun en su confesión, ven los pecados simplemente como la falta de vivir conforme a los estándares mediante los cuales están tratando de salvarse a sí mismos. Van a Jesús para recibir perdón, pero únicamente como una manera de «cubrir los espacios» que hay en su proyecto de «auto-salvación».



La Muleta Moral-Religiosa

El moralismo es la perspectiva que afirma que eres más aceptado (a Dios, al mundo, a otros y a ti mismo) por medio de tus logros. Los moralistas no tienen que ser religiosos aunque comúnmente lo son. Cuando sí lo son, **su religión es muy conservadora y está llena de reglas.** En algunos casos, los moralistas tienen una perspectiva de Dios como muy santo y justo. Esta perspectiva los guía a una de dos opciones: a) odio a sí mismo por no poder vivir a la altura de los estándares de Dios; o b) auto-exaltación por pensar que cumple con los estándares. Es irónico que las complejidades de inferioridad o superioridad tengan la misma raíz. Ya sea que el moralista termine presumiendo y sintiéndose superior o que termine sintiéndose culpable y destruido, sólo depende de qué tan altos son los estándares y de las ventajas naturales de cada persona (como familia, inteligencia, la apariencia o la fuerza de voluntad). **La gente moralista puede ser profundamente religiosa — pero sin gozo o poder transformador—.**

La Muleta Relativista-Irreligiosa

Los relativistas son generalmente irreligiosos, aunque otros prefieren la religión «liberal». En la superficie son más alegres y tolerantes que la gente moralista/religiosa. Aunque pueden ser altamente idealistas en algunas áreas (como la política), ellos creen que todos necesitan determinar por sí mismos qué es correcto y qué es incorrecto. **No están convencidos de que Dios es justo y debe castigar a los pecadores.** Sus creencias acerca de Dios tienden a llevarlos a verlo como amoroso o como una

perdón y herencia. Sólo imaginarnos una nueva creación con las tres relaciones restablecidas a la perfección debiera llenarnos de emoción.

Ahora, la palabra de Dios nos dice que Jesús no sólo vendrá a salvar, sino que también vendrá a juzgar. Los que en humildad decidieron confiar en su obra serán salvos, pero los que decidieron rechazar su amor serán condenados al infierno. **La razón por la que hoy evangelizamos es que la iglesia está llamada a contribuir a la eliminación de todo sufrimiento: el del tiempo presente (a medida que las relaciones comienzan a ser restablecidas por el evangelio) y el del tiempo futuro (a medida que las personas son salvadas del juicio de Dios por la fe en el sacrificio de su Hijo).**



EN GRUPOS:



Ya hemos visto cómo Dios, en Jesús, revirtió todos los efectos del juicio y el pecado. A continuación, trabaja con tu grupo para definir de qué manera la obra de Jesús podría empezar a sanar las relaciones quebrantadas que antes mencionamos.

En relación con Dios:

CONSECUENCIAS DEL PECADO	CONSECUENCIAS DE LA CRUZ
Condenación y juicio eterno	
Falta de identidad	
Falta de propósito	
Sensación de vacío	
Ansiedad y falta de paz	
Incongruencia moral	
Devastación ante el sufrimiento	
Incertidumbre ante la muerte	

**CAPÍTULO 5
LA CRUZ Y EL DISCÍPULO
EN COMUNIDAD**



La comprensión del evangelio es clave para que el discípulo pueda crecer en el propósito que Dios tiene para su vida (ser más y más como Jesús). Ahora, lo que hace aun más importante tener una buena comprensión del mensaje de Cristo es que la falta de ella no sólo afectará el progreso de fe en la vida del creyente, sino que, como la levadura, éste influirá negativamente en la comunidad cristiana que lo rodea.

En la sección anterior mencionamos que es muy común que los creyentes usen «muletas» para recorrer el camino cristiano. En esta sección veremos dos de las más comunes y analizaremos cómo ambas pueden ser inmensamente dañinas para la iglesia local. Por el contrario, si los creyentes aprenden a liberarse de ellas para abrazar el evangelio, la comunidad irá desarrollando actitudes y maneras dignas de la familia de Dios que pueden ser profundamente atractivas para cada uno de sus miembros y su entorno.

(Los siguientes tres párrafos fueron extraídos integralmente del manual de Teología del Evangelio: Entendiendo el Evangelio —obtenido en Conferencia de Plantación de Iglesias del ministerio Redeemer City to City; p. 41. 2012—)



CITAS PARA MEDITAR³:

«*Simplemente no hay otra forma de competir con los pensamientos negativos de mi conciencia, las condenaciones de mi corazón y las mentiras del mundo y del diablo, que aplastar tales cosas bajo los ensayos diarios del Evangelio.*

El Manual del Evangelio, por Milton Vincent, p. 14

«*Recuerda, por tanto, que no es la firmeza con la que te aferras a Cristo lo que te salva, sino Cristo; no es tu gozo en Cristo lo que te salva, ni siquiera es la fe en Cristo, aunque ese es el instrumento, sino la sangre y mérito de Cristo; por tanto, no mires tanto tu mano, con la cual te agarras de Cristo, sino más bien a Cristo mismo; no mires tu esperanza, sino a Jesús, la fuente de tu esperanza; no mires tu fe, sino a Jesús, el autor y perfeccionador de tu fe. Nunca encontraremos felicidad al mirar nuestras oraciones, nuestros hechos ni nuestros sentimientos; Jesús es, y no nosotros, quien da descanso al alma.*

Mañana y Tarde, 28 de Junio, por C.H. Spurgeon

En relación con los otros:

CONSECUENCIAS DEL PECADO	CONSECUENCIAS DE LA CRUZ
Vergüenza, timidez, temor	
Independencia	
Temor a la soledad	
Necesidad de aprobación	
Odio	
Resentimiento	
Incapacidad de amar	
Manipulación	
Rupturas sentimentales	
Relaciones sentimentales ilícitas	
Discriminación, desigualdad, clasismo, racismo	
Todo tipo de violencia entre seres humanos	

³ Tomado de El llamado del evangelio — Plantando iglesias a la luz del evangelio , p. 13



En relación con la creación:

CONSECUENCIAS DEL PECADO	CONSECUENCIAS DE LA CRUZ
Frustración laboral	
Sin sentido laboral	
Cansancio y fatiga	
Dolor y muerte	
Daño ambiental	
Falta de progreso y desarrollo	



EN GRUPOS:

Compartan de qué manera ha cambiado su percepción del pecado en el transcurso de esta sección. A continuación, respondan las siguientes preguntas:

¿Qué cosas impiden que meditemos en el evangelio constantemente?

¿En que áreas de tu vida te has visto resistiendo a Dios últimamente?

¿Qué parte del proceso de santificación es la que más te cuesta poner en práctica?



Con cuánta razón el apóstol Pablo pudo decir:

«En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».

Tito 2:11-13

Estas son algunas maneras prácticas de predicarte el evangelio a ti mismo²:

- **Medita** en el evangelio (Is 53:3-6; Ro 3:23-26, 5:6-1, 8:32-39; 1 Co 15:3-4; 2 Co 5:21)
- **Ora** el evangelio
- **Canta** el evangelio
- **Recuerda** el evangelio (1 Ti 1:13-14)
- **Estudia** el evangelio
- **Encarna** el fruto del evangelio

Muchos cristianos piensan que el ejercicio que hicieron en su conversión no necesita volver a hacerse. Eso los lleva a no saber cómo luchar contra su pecado, y por ende, crean una serie de muletas para ayudarse a caminar su vida cristiana. Lo que estamos aprendiendo hoy es que, para crecer en santidad, **el creyente debe seguir experimentando el mismo impacto que sintió en su conversión al conocer al Dios verdadero.** En otras palabras, **el mismo evangelio que lo conquistó es el que lo nutrirá en su caminar** hasta que Cristo lo llame a su presencia.

² Tomado de El llamado del evangelio — Plantando iglesias a la luz del evangelio, p. 14



CITA PARA MEDITAR:

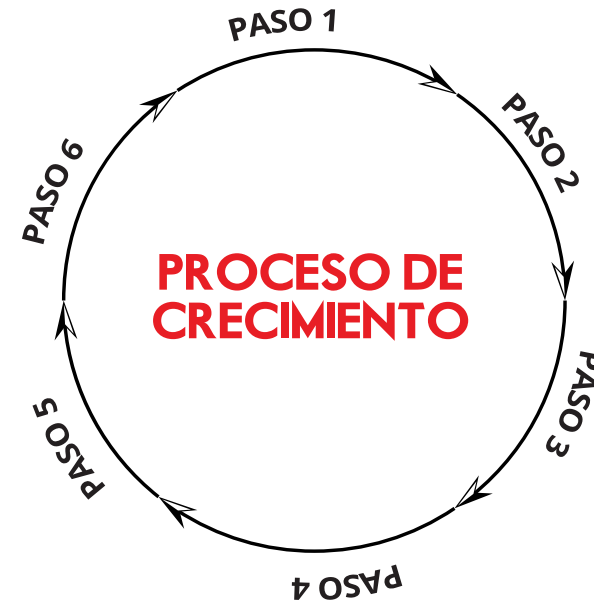
*»Aunque fuiste abandonada y aborrecida,
y nadie transitaba por tus calles,
haré de ti el orgullo eterno
y la alegría de todas las generaciones.
Te alimentarás con la leche de las naciones,
con la riqueza de los reyes serás amamantada.
Sabrás entonces que yo, el Señor, soy tu Salvador;
que yo, el Poderoso de Jacob, soy tu Redentor.
En vez de bronce te traeré oro;
en lugar de hierro, plata.
En vez de madera te traeré bronce,
y en lugar de piedras, hierro.
Haré que la paz te gobierne,
y que la justicia te rija.
Ya no se sabrá de violencia en tu tierra,
ni de ruina y destrucción en tus fronteras,
sino que llamarás a tus muros “Salvación”,
y a tus puertas, “Alabanza”.
Ya no será el sol tu luz durante el día,
ni con su resplandor te alumbrará la luna,
porque el Señor será tu luz eterna;
tu Dios será tu gloria.
Tu sol no volverá a ponerse,
ni menguará tu luna;
será el Señor tu luz eterna,
y llegarán a su fin tus días de duelo.
Entonces todo tu pueblo será justo
y poseerá la tierra para siempre.
Serán el retoño plantado por mí mismo,
la obra maestra que me glorificará.
El más débil se multiplicará por miles,
y el menor llegará a ser una nación poderosa.
Yo soy el Señor; cuando llegue el momento,
actuaré sin demora.» **Isaías 60:15-22***



CITA PARA MEDITAR:

“Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir.»”

Apocalipsis 21:1-4



CAPÍTULO 4 LA CRUZ Y EL CARÁCTER DEL DISCÍPULO

Santo (y de su iglesia local), empieza a recordar que Dios está luchando de su lado en esta batalla y recuerda la obra de Cristo y sus promesas, comienza a atreverse a abandonar sus dioses falsos para crecer en santidad a la imagen de su Señor y Salvador.

Entonces, el proceso de crecimiento del creyente se ve más o menos así:

- **PASO 1:** El evangelio **conquista al cristiano** y lo lleva a amar a su Señor y Salvador.
- **PASO 2:** El evangelio lo anima a **enfrentar su pecado** con seguridad y humildad.
- **PASO 3:** El evangelio lo llama al **arrepentimiento**.
- **PASO 4:** El evangelio **le asegura que ha sido perdonado** en la cruz.
- **PASO 5:** El evangelio lo anima a **disfrutar el perdón** como un hijo.
- **PASO 6:** El evangelio **vuelve a conquistar al cristiano** y lo lleva a amar **aun más** a su Señor y Salvador.



LA CRUZ EN COMUNIDAD

CAPÍTULO 4 LA CRUZ Y EL CARÁCTER DEL DISCÍPULO



Si yo te preguntara cuál es la meta de Dios para tu vida, ¿qué responderías? **¿Sabes que Dios tiene un propósito para ti?** ¿Sabes cuál es? Esta pregunta es importante para poder llevar una vida feliz. Piénsalo bien: Si buscas con todo tu ser establecer planes contrarios a los de Dios, tarde o temprano terminarán diluyéndose. Dios es Dios.

La palabra de Dios nos explica con claridad cuál es **su plan para la vida del cristiano**. Mira los siguientes versos y busca **cuál** es el plan de Dios para el cristiano y **cómo** busca llevarlo a cabo:

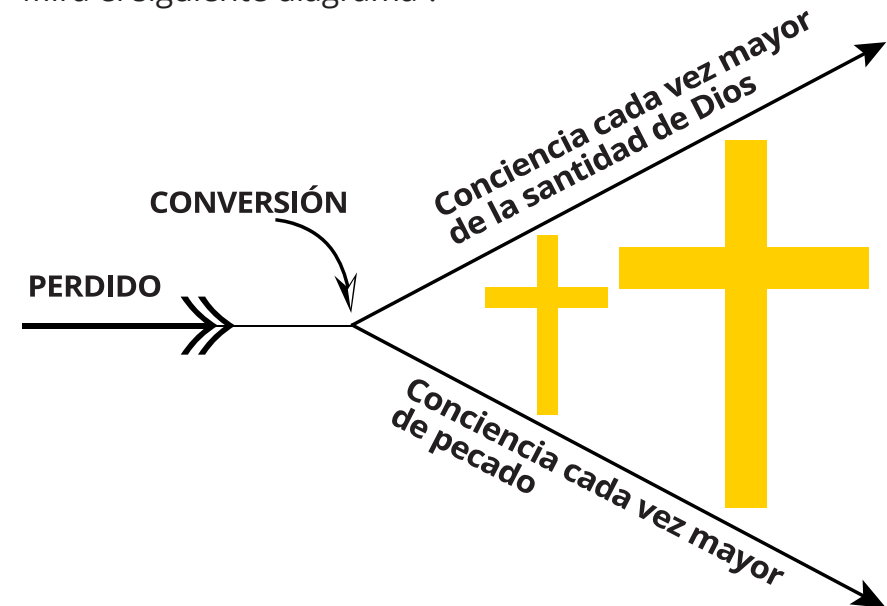
«Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.»

Romanos 8:28-29

«La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios... »

1 Tesalonicenses 4:3-5

Mira el siguiente diagrama¹:



En el diagrama vemos que la percepción que tuvimos de Dios en el momento en que lo conocimos nos llevó a darnos cuenta de que éramos pecadores y necesitábamos de un salvador. En la cruz encontramos el perdón y la paz que buscábamos y empezaron a nacer nuevos deseos de amar al Dios verdadero. Y aquí está la clave: a medida que seguimos el caminar cristiano, deberíamos ir dándonos cuenta de que Dios es más y más grande, puro y santo. Eso debería llevarnos a una comprensión aun más profunda y honesta de nuestro pecado. A medida que meditamos en la brecha que existe entre su santidad y nuestro pecado, nos iremos dando cuenta de la magnitud de la obra de salvación que Jesús hizo por nosotros y esa cruz será más y más grande. Cuando el cristiano, con la ayuda del Espíritu

¹ Tomado de El llamado del evangelio — Plantando iglesias a la luz del evangelio , p. 11.

nunca ; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer ».

Juan 1:14-18

«Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, hizo brillar su luz en nuestro corazón

para que conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo ».

2 Corintios 4:6

« **El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios**, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa.

Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas».

Hebreos 1:3

Cristiano, **¿conoces a Cristo?** ¿Cuándo fue la última vez que lo viste brillar tal cual es en toda su majestad y gloria? ¿Cuándo fue la última vez que te cautivó y quedaste postrado ante su presencia con profunda reverencia, temor y gratitud?

El evangelio de Jesús resume todas las promesas que él ganó por nosotros. La única manera de crecer en santidad será **meditando en su obra, y conociendo a Dios y sus promesas** (justificados, santificados, redimidos, glorificados) de tal manera que, cuando otros dioses vengan a ofrecerte sus productos, sus ofertas sean ridiculizadas y tu corazón sea fortalecido ante la tentación.

«Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa. Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios».

Romanos 8:12-14

Una rápida lectura de estos versos nos muestra que Dios busca que sus hijos sean transformados a la imagen de Jesús. Que sus hijos, una vez adoptados por su amor para ser parte de su familia, comiencen a vivir como es digno del llamado que han recibido.

Este proceso de ser transformados a la imagen de Jesús se llama «santificación».

EL PROCESO DE SANTIFICACIÓN

Una de las dificultades que enfrentamos diariamente en la batalla por parecernos más a Jesús es nuestra incapacidad de conocer cómo funciona nuestro corazón. De acuerdo a la palabra de Dios, el «corazón» es aquello que somos en lo más íntimo, y Dios quiere que lo amemos con todo lo que somos.

Entonces, ¿cómo podemos empezar a cambiar?

Si te das cuenta, cada vez que pecamos lo hacemos porque creemos que ello nos proveerá una satisfacción que buscamos en ese momento. Piensa en los siguientes ejemplos:



- Si miento, estoy confiando en que esa mentira me proveerá la satisfacción de no tener que enfrentar las consecuencias de mis acciones. O me proveerá la satisfacción de ser aceptado por el otro, ya que si me conociera tal cual soy, probablemente me rechazaría.
- Si soy individualista, estoy confiando en que mi mundo privado me proveerá más satisfacción que el ofrecerme al otro y servirle.

Cada pecado trae consigo una promesa. Cuando el ser humano cree la promesa del pecado y actúa de acuerdo a ella, peca.

Si lo vemos desde este punto de vista, cada vez que pecamos es porque **CONFIAMOS** más en las promesas del pecado que en las promesas de Dios para quienes hacen su voluntad.

Mira cómo se oponen las siguientes oraciones:

- **«Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios» (Mateo 5:8)**
 - Mandato: Tener un corazón limpio
 - Promesa: Serán felices porque verán a Dios
- **«Mira pornografía y tendrás satisfacción»**
 - Mandato: Mira pornografía
 - Promesa: Tendrás satisfacción

Si lo notamos, el pecado se establece como si fuera otro Dios y nos promete cosas que sólo Dios puede darnos.

Cada vez que el cristiano peca, está optando por un dios sustituto que le ofrece promesas parciales. Eso es lo que la Biblia llama **idolatría**.

Por lo tanto, la clave para el proceso de transformación de un ser humano no está en su capacidad para **PARAR** de pecar, sino en su capacidad de **EMPEZAR** a conocer al **DIOS VERDADERO**. Sólo de esa manera su corazón no será cautivado por promesas pasajeras, falsas y finalmente destructivas. La única manera de dejar de adorar ídolos es reemplazarlos por algo mejor. Y eso mejor es Jesús, el Dios verdadero.

¿No es eso, acaso, lo que significa convertirse en un discípulo de Cristo?

La conversión ocurre cuando un ser humano deja de confiar en dioses sustitutos para alcanzar su auto-salvación y empieza a confiar en Cristo como su **único medio de salvación**.

Mira los siguientes versos:

*«Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos **contemplado su gloria**, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y a voz en cuello proclamó: «Éste es aquel de quien yo decía: “El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo.”» De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia, pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. **A Dios nadie lo ha visto***

